
LOS FUNDADORES DE LAS INSTITUCIONES PARTICULARES EMERGENTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. EL INICIO DEL MITO

GRISELDA Z. VEGA TATO

RESUMEN:

En relación con los fundadores, se desarrolla un concepto con el que se analizan tres aspectos de las instituciones particulares emergentes de educación superior: la fundación y sus públicos, la relación con las autoridades y las bases de la formación del mito. Su condición de “emergentes” hace que los personajes a los que nos referimos sean fundadores vivos que están en continua creación y re-creación de sus instituciones, a las que imprimen sus percepciones del medio e intencionalidades y les dedican su capital material, epistémico y simbólico. Los resultados se interpretan a partir del discurso de cinco fundadores que fungen como rectores o administradores de las instituciones. Se encuentra que, para reivindicar su legitimidad y su presencia en el campo organizacional, adoptan selectivamente estrategias de dependencia, subordinación y negatividad, así como respuestas que combinan lo individual con el mercado, lo social y lo simbólico, la ideología y el campo organizacional, la racionalidad instrumental con la de valores y principalmente que concilian entre lo educativo y lo empresarial, con lo que se establecen las condiciones para que mito del fundador se instale y sea eficaz.

PALABRAS CLAVE: educación superior, educación superior privada en México, instituciones particulares, fundadores.

INTRODUCCIÓN

En México, desde el origen de la educación superior en manos de los particulares en la década de los años treinta del siglo pasado, un fenómeno importante ha sido su crecimiento acelerado desde los '90, tanto en número de instituciones como de matrícula atendida y cuya calidad y pertinencia preocupan a amplios sectores de la sociedad (ANUIES, 2000; FIMPES, 2003; SEP, 2001; Cruz, 2004; Gil Antón, 2005; Muñoz Izquierdo, en Galán, 2003, entre otros).

Dado el horizonte temporal de diez años a partir de su fundación, adoptado como criterio para considerar a las instituciones particulares emergentes de educación superior (IPEES) (Vega Tato, en preparación), aquellos que hicieron posible su nacimiento y permanencia aún actúan en ellas. Es decir, el agente que con sus decisiones dio forma a la estructura e historia, reproducción y conservación de la institución e imprime sus motivaciones singulares (Bourdieu, 2005), es un fundador vivo, al mismo tiempo generador y continuador de lo que Remedi (2004: 28) llama “la marca del pasado”, con la que desentraña su historia y sigue recreando la institución y reanimando sus cargas míticas, perpetúa los saberes sobre ella y sienta las bases de su tradición. Esto hace del fundador de una IPEES el sujeto de la decisión, el agente creador de un orden institucional incrustado en su biografía, portador de una ideología con intereses concretos quien, al conocer la prehistoria y la identidad del proyecto fundacional, puede generar estabilidad y significado en las actividades institucionales y se convierte en una imagen mítica (Berger y Luckmann, 1989; du Gay, 1996; Enwall y cols., 1999; Kaës, 1998; Laclau, 1990).

Entre esta idea de fundador y los fundadores reales existe una relación inconmensurable, porque aunque el mito es capaz de tornarse en un imaginario, aquí se asocia a un sujeto actuante continuamente cuestionado. Esto sucede básicamente porque en el plano de lo inmediato y lo real, los iniciadores de las IPEES son empresarios en cuanto a la asunción de riesgos, la búsqueda de beneficios, la disposición a innovar y su capacidad para detectar cambios en el mercado, con el fin de aumentar el potencial económico y social de su empresa, promover y participar en corporaciones con capacidad de negociación frente al Estado (Covarrubias, 2003). Así, las IPEES han surgido por la voluntad de sus fundadores como un servicio privado en respuesta a ciertas necesidades y oportunidades detectadas y atiende a mecanismos normativos básicos. Pero hablar de empresarios, sobre todo en el campo de la educación, sigue siendo objeto de puntos de vista polémicos, en tanto se les vea como burguesía, grupos de presión o actores políticos (Valdés Ugalde, 1997).

METODOLOGÍA

La pregunta de investigación de la que parte este trabajo tiene como objetivo conocer las concepciones y discursos principales de los fundadores de las IPEES acerca del entorno y del campo organizacional para establecer una institución educativa. Por ello fue necesario indagar sus historias, las estrategias empleadas en la apertura y su idea sobre la calidad educativa de su institución, dado que suponemos que influyen en la sutura y anudamiento de las identificaciones internas (Laclau, 1990; Hall, 2003; Žižek, 1992) y la legitimidad en sus relaciones externas, tratándose de instituciones que, por su juventud, apenas comienzan a instalar el mito.

Criterios de selección. La selección de los establecimientos del estudio fue intencional con base en la identificación de seis entornos de educación superior privada en México, en cuanto a tres variables del subsistema: tamaño, cobertura y crecimiento (Vega Tato, 2005). Se ubicaron aquellos que hubieran sido abiertos en los últimos diez años de acuerdo con características como la dimensión, oferta, dependencia, modalidad, matrícula y etapa de emergencia (Vega Tato, 2009) y se seleccionó uno para cada entorno, dos pertenecientes a una misma institución, de manera que las configuraciones no se repitieran y el conjunto mostrara la heterogeneidad de las IPEES.

Recolección de información. En este trabajo se analizan aspectos parciales de las entrevistas semiestructuradas hechas a los fundadores, quienes fungen como la más alta autoridad de cada institución. Se realizaron en sus oficinas en cinco entidades federativas, con la limitación del tiempo que cada uno imprimió. Ellos también han incidido en la fundación de planteles en otras cuatro entidades, lo cual muestra su experiencia acumulada.

RESULTADOS

Se presentan aquí sólo tres aspectos: la fundación y sus públicos, la relación con las autoridades y las bases de la formación del mito.

Las historias del nacimiento de una institución y sus ligas con las historias personales de los fundadores revelan en gran parte lo que ellos han significado en este proceso, con tres tendencias: la culminación de experiencias previas, las oportunidades en el mercado de la educación y una mezcla de ambas. Con ello, cada institución absorbe los recursos epistémicos, ideológicos y materiales de sus fundadores, quienes demarcan sus públicos meta.

[...] Cuando yo empecé a trabajar en la constitución de esta universidad...se invirtieron los recursos de toda una familia, hasta los ahorros de mis hijos...apliqué los conocimientos que tenía en el manejo de otra universidad que yo fui rector e hice desde cero...Pienso que debiera de haber una institución que respondiera a las necesidades de regiones poco favorecidas económicamente...sin menoscabo de la calidad...(Ecatepec)

[...] constituimos una sociedad civil...un grupo de gente vinculados a la educación superior...que queríamos hacer algo...no teníamos claro qué...En mi caso yo fui rector de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos...al terminar mi función... fui...a tomar el curso en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en Madrid...a través de lo que viví en ese proyecto, con la idea mucho más firme de que era posible, viable y sobre todo necesario crear una institución como esta...para poder ofrecer la oportunidad de estudiar a estos públicos marginados, los adultos... (Cuernavaca/Acapulco).

[...] Durante muchos años, tanto un grupo de maestros...egresados de la Universidad Nacional de la Facultad de Derecho...de la división de estudios de posgrado, dedicados a la docencia en la UNAM, como universidad pública, y en algunas universidades privadas...veíamos esta separación tan grande entre educación pública y educación privada...tratamos de ser una opción entre lo económico y la calidad académica e indudablemente de compromiso social...por amor a la docencia... Buscamos gente que la UNAM los etiqueta de rechazados y que las escuelas privadas no les admite por cuestiones económicas (Distrito Federal).

[...] En primer lugar mi esposa trabajó en una escuela en la ciudad de México...sobre todo en una privada y...trajo su plaza de maestra de *kínder* para trabajar en esta zona. Se vio conveniente abrir una escuela privada...que pudiéramos nosotros desarrollarnos trayendo diferentes opciones hacia nuestra comunidad y en este caso no existían escuelas privadas... fue una oportunidad abrir esa escuela...Tenemos...jóvenes interesados en continuar sus estudios aquí, en ser muy competitivos, en ir ocupando lugares que les permite la universidad...se quedan en la localidad...pueden emplearse de manera inmediata...eso les abre una nueva perspectiva. (Cozumel)

[...] la asociación civil que respalda y que hace posible que estas instituciones educativas funcionen es la misma...gente con un origen universitario y funcionarios públicos...Nosotros abrimos en Coahuila a solicitud de un grupo de ciudadanos de Monclova...esta universidad pretende ser una puerta abierta

para aquellas personas que no han podido cumplir con la acreditación de sus conocimientos por razones económicas en otros lugares... Entonces nosotros buscábamos ser una alternativa para ese segmento, que en Nuevo León es muy grueso y muy desatendido. Pero además...también debería reunir ciertos requisitos de calidad para que el producto fuera...útil al mercado, por hablar de esto como una mercancía... (Monclova).

El discurso de negocios está infiltrado en todos los relatos y el concepto que prima es el de la decisión racional, matizada con valores, al hallar una oportunidad de negocio con un nicho de mercado identificable para tomar un riesgo.

Como estos fundadores también juegan un papel como rectores o administradores de sus instituciones, sus acciones y trayectorias afectan las características de la institución (López Zárate, 2007), porque toman decisiones que no son tomadas por otro tipo de directivos (Álvarez y Echevin, 2000), responden a las contingencias, establecen relaciones externas con proveedores, consumidores, agencias reguladoras, organizaciones de servicios, autoridades o colegas y asumen un rol político en la búsqueda de apoyo y aceptación del medio, todo ello con una visión empresarial, que les genera juicios valorativos positivos y negativos.

En esas relaciones toma un papel primordial el contacto con el supraorden legitimador representado por autoridades educativas, que imponen sus condiciones y barreras, ante lo cual los fundadores han tenido que desplegar estrategias de dependencia, de subordinación o de negatividad (Grossberg, 1996).

[...] hemos venido construyendo poco a poco todo esto y la UNAM nos ha venido apoyando... (PC Cozumel).

[...] tuvimos algunas dificultades porque el modelo es un poquito distinto para la consecución del RVOE, de un estado a otro...Coahuila lo manejó de esa manera y digamos que nos forzó...Nosotros finalmente respetamos las autoridades de los estados, tenemos que subordinarnos... (Monclova)

[...] el Estado mexicano tendría que haberse declarado desde hace muchos años incompetente, incapaz para llevar a buen término la educación...regulamos, sabemos que vamos a caer en una terrible corrupción; desregulamos, sabemos

que cualquiera pone una escuela y no hay autoridad, no hay nadie que lo revise, no hay realmente ninguna ocupación por la calidad (Distrito Federal)

[...] Lamentablemente el nivel de conocimiento de la modalidad que tienen las autoridades educativas en los diferentes estados, no es siempre el mismo y hay estados donde...afortunadamente entienden...pero hay otros donde hay mucho desconocimiento (Cuernavaca/Acapulco).

[...] el mercado libre es lo que nos da, es el que manda, aquí lo que diga la SEP, lo que diga el presidente municipal y todo eso, finalmente el mercado se impone... (Ecatepec).

Así, los fundadores de estas IPEES, a pesar de su aparente vulnerabilidad frente al aparato del Estado, saben de su papel en la absorción de la matrícula, usan respuestas antagónicas ante los órganos oficiales y también ejercen su crítica sobre las instituciones mediadoras.

[...] El sistema de indicadores de FIMPES es una vacilada, pues ni se pueden medir ni evaluar, y no porque se cumpla con el indicador o un proceso se lleve a cabo, se puede hablar de calidad, porque no asegura que el maestro esté haciendo las cosas bien y que el chavo aprenda" (Monclova)

[...] FIMPES debiera estar muy interesada en las instituciones y no las instituciones en FIMPES. Verdaderamente FIMPES no ha respondido a las expectativas (Ecatepec)

[...] Lo que pasa es que habría que preguntarse si...los lineamientos de FIMPES son los mejores, ¿quién los hace grandes y quien dice que nosotros somos chicos? (Distrito Federal).

Como el beneficio que ofrecen a sus públicos es simbólico, en tanto que evoca diferenciación social y un beneficio al capital cultural (Bourdieu, 2005), hacen diferentes mediaciones para unir los ámbitos educativo y empresarial, pero siempre reivindican su presencia en el mercado y tratan de suturar las fisuras que las constantes críticas abren en el ideal de la institución que pretenden formar, para configurar el mito de una "buena universidad" como punto nodal.

[...] ¿Cuál puede ser la ventaja competitiva y comparativa frente a otras instituciones? ¿Vender el conocimiento? O transmitir que podemos generar una educación con valores, con ética, que tratamos de formar gente que tenga una

actitud tanto profesional como ante la vida. Si tratamos de que nuestros maestros cada vez sean mejores y tratamos de darles más herramientas cognoscitivas a nuestros alumnos, evidentemente estaremos enfrentando a nuestra competencia (Distrito Federal).

[...] al principio nos dijeron: ¿Con los costos que tienen, qué clase de educación van a dar? Pues la misma que ustedes, si no es que mejor, porque finalmente el costo no tiene que ver con el servicio...Nosotros no atacamos el mercado de esas instituciones...porque es otro segmento y además porque nosotros no disputamos mercados... nosotros somos una oferta educativa (Monclova).

[...] Es muy importante ver la calidad...y eso nos ayuda muchísimo a pensar que van bien preparados y por esa razón encuentran empleo, se les abren las puertas del trabajo, tienen la oportunidad de poner en práctica la enseñanza-aprendizaje y de esta manera ir creciendo en nuestra comunidad (Cozumel).

[...] Bueno, uno va y se enfrenta a la competencia y una cosa que yo siempre he dicho: con lo único que podemos pelear es con la calidad, todo lo demás, los centavos y los abogados los tiene todo mundo y la única forma en la que uno puede sobresalir es siendo honesto en lo que uno se planteó como objetivo desde un principio...Para mí, quien debiera incursionar en la educación debieran ser los educadores, los que piensan destinar su vida a prestar ese servicio...en la entrega total de trabajo y de recursos, ...porque una universidad no puede crecer si no tiene el sustento en su calidad académica (Ecatepec).

[...] Yo no soy un empresario, yo soy educador, hago lo que me gusta hacer y hasta dinero gano, pero mi función objetivo no es ganar dinero...Es ofrecer un servicio y si como resultado de eso gano dinero, pues ya ni modo...la mayoría de las universidades estamos aquí por esa vocación de servicio y privilegio que es trabajar en la educación y si de pilón hasta dinero gana uno, pues qué bonito. (Cuernavaca/Acapulco).

Estas son las lógicas con las que los fundadores han actuado frente al entorno, las autoridades y el campo organizacional y han desplegado las estrategias que permitieron la fundación primero y la permanencia después. Esto porque como agentes creadores, han adoptado “esquemas de pensamiento que organizan lo real” (Bourdieu, 1987: 47), como son los conceptos acerca de la calidad de la educación superior; las formas de tomar decisiones, conforme a su visión de lo que requiere el mercado o de las capacidades institucionales para dedicar recursos al proceso, y su percepción de aquello que configura el ambiente institucional (Bayenet y cols., 2000). O bien, decisiones gerenciales no necesariamente estratégicas, sino como preconcepciones o respuestas a la presión externa, para lograr el reconocimiento social, atraer clientes y alcanzar

la legitimidad frente al campo organizacional. Esto marca una diferencia con las autoridades administrativas de las universidades públicas, de quienes se dice que su papel es restringido y su estrategia limitada por la falta de libertad de acción (Bartolucci, 2000).

CONSIDERACIONES FINALES

Con sus relatos, los fundadores justifican sus interpretaciones de las demandas del medio y resaltan lo que consideran su éxito, le otorgan legitimidad a su existencia y estructuran los símbolos con los que se puede construir el mito y la identidad, respuestas institucionales que combinan lo individual con el mercado, lo social y lo simbólico, la ideología y el campo organizacional, la racionalidad instrumental con la de valores.

Como el mito se instala desde la fundación misma porque resuelve necesidades y carencias de sus públicos –fuentes de trabajo, rechazo de las instituciones públicas, estudiar una carrera, precios accesibles– y se perpetúa en el tiempo no sólo por acciones concretas, sino por relaciones discursivas, los fundadores median entre lo educativo y lo empresarial y con ello reivindican sus propias visiones y legitiman su presencia en el campo organizacional.

Así, no sólo alinean una colección de bienes y servicios para lograr ciertos fines, sino también inscriben en la institución sus propias carencias, sus interpretaciones y sus deseos para configurar un espacio simbólico, desde donde pretenden construir el imaginario de su futuro e idealizan sus intencionalidades para resolver las ausencias e incongruencias e interpelar a sus públicos.

En este sentido, los fundadores de las IPEES despliegan sus habilidades para la selección de alternativas, las opciones consideradas en el corto, mediano o largo plazos, las alianzas y compromisos que establecen y su disposición a responder a los patrones de legitimación. Por ello, el mito será eficaz en tanto articule los elementos y establezca la identificación con una plenitud institucional todavía no alcanzada, pero posible.

REFERENCIAS

- Álvarez, R. y Echevin, C. (2000). "Describing the work of University Managers: the case of the Venezuelan University", *Higher Education Management*, vol. 12, núm. 3, pp 97-111.
- ANUIES (2000) *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de Desarrollo*, México: ANUIES.
- Bartolucci, J. (1994/2000). *Desigualdad social, educación superior y sociología en México*, México: CESU-UNAM/ Miguel Ángel Porrúa.
- Bayenet, B.; Feola, C. y Tavernier, M. (2000) "Strategic management of universities: Evaluation policy and policy evaluation", *Higher education Management*, vol. 12, núm. 2, OECD, pp 65-80
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (1989) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (1987) "Estrutura, habitus e prática", en Bourdieu, *A economia das trocas simbólicas*, San Pablo: Editora Perspectiva.
- Bourdieu, P. (2005) "Espacio social y espacio simbólico. Introducción a una lectura japonesa de *La distinción*", en *Capital cultural, escuela y espacio social*, México: Siglo XXI.
- Covarrubias, I. (2003) "Emprendedores y empresarios: un enfoque institucional", *LibreríadelaU.com* (en <http://www.eumed.net/ce/icm-emp.htm>)
- Cruz, C. (2004). *Inversión extranjera en educación privada con fines de lucro*, ponencia presentada en el Seminario Internacional "La comercialización de los servicios educativos: Retos y oportunidades para las Instituciones de Educación Superior", ANUIES/UNESCO/CINVESTAV, México.
- Du Gay, P. (1996). "Organización de la identidad: gobierno empresarial y gestión pública" en Stuart Hall y Paul du Gay (Eds.) (1997/2003) *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires: Amorrortu editores, pp. 251-280.
- FIMPES (2003). "Editorial" *Gaceta FIMPES*, México, año 2, núm. 6, marzo/abril, p. 4.
- Galán, J. (2003). "Operan sin calidad 85% de las casi mil universidades privadas". Entrevista con Carlos Muñoz Izquierdo, *La Jornada*, sección Sociedad y Justicia.
- Gil Antón, M. (2005) "El crecimiento de la educación superior privada en México: de lo pretendido a lo paradójico ¿inesperado?", *Revista de la Educación Superior*, vol. XXXIV (1), núm. 133, enero-marzo.
- Grossberg, L. (1996) "Identidad y estudios culturales ¿no hay nada más que eso?", en Stuart Hall y Paul du Gay (comps.) (1997) *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires: Amorrortu editores, pp. 148-180.

-
- Hall, S. (1997) "Introducción: ¿quién necesita identidad?", en Stuart Hall y Paul du Gay (comps.) *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires: Amorrortu editores, pp. 13-39.
- Kaës, R. (1998) "Realidad psíquica y sufrimiento en las instituciones", en R. Kaës y otros, *La institución y las instituciones. Estudios psicoanalíticos*, Paidós, Buenos Aires, pp. 15-67.
- Laclau, E. (1990). "Imaginario social y revolución democrática", en: *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires: Nueva Visión, pp. 76- 82.
- López Zárate, R. (2007) "Four trajectories of rectors in Mexican public universities", *Higher Education*, 54, Springer, pp. 795-817.
- Remedi, E. (2004) "La institución: un entrecruzamiento de textos", en Eduardo Remedi (coord.) *Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades*, México: Plaza y Valdés Editores, pp. 25-58.
- SEP (2001), *Programa Nacional de Educación 2001-2006*, México: SEP.
- Valdés Ugalde, F. (1997) *Autonomía y legitimidad: Los empresarios, la política y el Estado en México*, México: Siglo XXI.
- Vega Tato, G. (2005). *Entornos de desarrollo de la inversión privada en educación superior en México*, VIII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Hermosillo, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Vega Tato, G. (2009) "Poniendo orden a las instituciones particulares de educación superior en México: una taxonomía aplicada a su complejidad y diversidad", *Revista de Educación Superior*, ANUIES.
- Vega Tato, G. (en preparación). *Instituciones particulares emergentes de educación superior en México. Entre la demanda, la calidad y la satisfacción estudiantil*, tesis doctoral, México: DIE-CINVESTAV.
- Žižek, S. (2002). *El espinoso sujeto*, Barcelona: Paidós.